

GACETA MINERA

Y

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal.—Sobre los criaderos de hierro y de plomo del Levante de España.—*Miscelánea:* Ferrocarril y minas de Morata.—Almagrera.—Escuela de Capataces de Minas de Linares.—Compañía de Aguilas.—La conferencia monetaria.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Entrada y salida de buques—*Sección Mercanti*—Marcha de los mercados—*Observaciones meteorológicas*—Bolsa—*Sección de anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

SOBRE LOS CRIADEROS DE HIERRO Y DE PLOMO

DEL LEVANTE DE ESPAÑA (1)

(Continuación)

Los hierros secos, sin llegar á tener las condiciones del mineral de exportación de primera, han sido objeto de activas y grandes explotaciones, y contribuyen mucho al movimiento industrial de la Sierra de Cartagena. Recubiertos por espesores pequeños de calizas sin alterar, se presentan, como todos los mantos, siguiendo la estratificación de las calizas, sustituyendo á éstas por reacción de las aguas carbonatadas, y siguiendo á todas las variaciones de la superficie.

Hay, sin embargo, una diferencia entre el manto de hierros de Cartagena y los mantos anteriormente descritos en el resto del Levante, que, sin ser esencial, es importantísima desde el punto de vista de la cantidad de mineral. En las demás sierras que presentan mantos de hierro, la alternancia de calizas y pizarras hace que el número de mantos sea repetido, y por lo tanto, la riqueza crece proporcionalmente al número de alternancias. En la Sierra de Cartagena las calizas forman un solo banco superior (á lo más dos en la Peña del Águila) donde arman estos mantos, y por lo tanto, explotada esta capa que recubre las faldas de la sierra, plegándose a todos sus accidentes, puede darse por terminada la riqueza en hierros, que vienen, por decirlo así, á formar la montera de los depósitos metalíferos que encierra la Sierra de Cartagena.

(1) Véase el número anterior.

Los mantos de calamina, plomo y cobre carbonatado, etc., ofrecen los caracteres generales de esta clase de criaderos, y ocupan la parte alta; la zona oxidable, por decirlo así, se halla en íntima relación con los hierros secos hidroxidados y han sido objetos de explotaciones que sorprenden el ánimo del que por primera vez visita la sierra. Estos depósitos han sido respetados por los primitivos mineros por su pobre ley en plata, según algunos, aunque parece más natural atribuirlo á desconocimiento del metal que encerraban, pues éste mismo desconocimiento los ha hecho mirar con desprecio en época bastante moderna, error que ha sido bien subsanado, pues las explotaciones posteriores se han hecho en escala tal, que le ha valido el título de *traslación de montes*, gráfica y exacta expresión del ingeniero Ezquerria.

En las calizas superiores, pero con algunas diferencias, se presentan los mantos de manganeso llamados *canales* en el país, ó sean depósitos de hierro oxidado también, pero en cuya composición entran cantidades variables de óxido de manganeso, del 7 al 22 por 100, formando con el hierro un total en metales del 52 por 100. Su disposición es la de todos los mantos: se halla interstratificado entre los bancos de caliza, ocupando el lugar de ella, á la que ha restituido, separado á veces en varios mantos por bancos de caliza que sin duda no ha podido disolver, tal vez por su constitución más silicea, y siguiendo los accidentes topográficos de la superficie. La dirección de estos mantos, de Este á Oeste en la divisoria principal de la Sierra, cambia de Norte á Sur en las divisorias secundarias, y sus tendidos son los mismos que los de la falda donde se encuentran toda vez que los accidentes del terreno son debidos á la forma de las capas calizas entre las cuales se encuentran. Estos mantos afloran también á la superficie, unas veces directamente y otras por medio de juntas normales á la estratificación, muy frecuentes en las calizas.

Aunque la composición química de estos canales es análoga, salvo el manganeso, á los depósitos de hierros secos, y su disposición en mantos es también análoga, hay, sin embargo, diferencias dignas de anotarse, cuya explicación merece ser estudiada. La asociación de los hierros secos, con los carbonatos, en tanto que los hierros manganésíferos lo hacen de preferencia con los sulfurados, siendo frecuente el encuentro en estos canales de la galena (minas de los Pajarillos, San Jerónimo, etc.), acusa una primera diferencia, en la que aparecen los hierros secos como pertenecientes á una zona más alta y

